

LOS PERIODOS SENSIBLES

Otra observación de la Dra. Montessori que ha sido reforzada por la investigación moderna, es la importancia de los períodos sensibles en el aprendizaje de los primeros años. Los períodos sensibles son períodos de una fascinación intensa por aprender una habilidad o característica particular tal como subir y bajar escaleras, ordenar cosas, contar o leer. Es más fácil para un niño aprender algo durante el periodo sensible correspondiente que en cualquier otro momento de su vida. En Montessori se aprovecha esta oportunidad permitiéndole al niño libertad para escoger individualmente actividades que correspondan a sus propios períodos de interés.

¿A QUÉ EDAD?

Aunque la edad para entrar a la escuela por primera vez varía de escuela a escuela, en la escuela Montessori un niño puede empezar entre los dos y medio y cuatro años, dependiendo cuándo el niño se siente a gusto y contento en una situación escolar. El niño empezará con los ejercicios más simples basados en actividades que todos los niños disfrutan. El material que el niño usa a los 3 ó 4 años le ayudará a desarrollar su concentración y hábitos de trabajo que necesitará para efectuar ejercicios más avanzados a los 5 o 6 años. Todo el programa de aprendizaje de un niño en la escuela Montessori está estructurado con un propósito. Por lo tanto, no se pueden esperar resultados óptimos si un niño pierde los primeros años del ciclo escolar, o si es alejado antes de que termine los materiales básicos ya citados.

Los padres deben entender que una escuela Montessori no es una guardería infantil, ni un jardín de niños que prepara al niño de la manera tradicional; al contrario, es un ciclo único de aprendizaje que está diseñado para aprovechar los años sensibles entre los tres y seis años, cuando éste puede absorber la información de un ambiente enriquecido. Un niño que adquiere las destrezas básicas en la lectura y la aritmética en esta forma natural, tiene la ventaja de empezar su educación sin que sea algo penoso, aburrido o desalentador. Al seguir sus intereses individuales en el aula Montessori, el niño adquiere un temprano entusiasmo por el aprendizaje, lo cual es clave para que se convierta en una persona verdaderamente educada.

From



A division of Montessori Services
www.montessoriservices.com

El propósito de la educación Montessori

La Dra. Montessori sostenía que ningún ser humano puede ser educado por otra persona. Cada individuo tiene que hacer las cosas por si mismo porque de otra forma nunca llegará a aprenderlas. Un individuo bien educado continúa aprendiendo después de las horas y años que pasa dentro de un salón de clases porque está motivado interiormente por una curiosidad natural, además del amor al aprendizaje. Por lo tanto, La Dra. Montessori pensó que la meta de la educación temprana no debe ser llenar al niño con datos académicos previamente seleccionados, sino *cultivar su deseo natural de aprender*.

Este propósito se alcanza de dos maneras en el aula Montessori: primero, permitiendo que cada niño experimente la alegría de aprender por si mismo en lugar de ser obligado; y segundo, ayudándolo a perfeccionar todas sus aptitudes naturales para aprender, para que así esta habilidad esté presente al máximo en futuras situaciones de aprendizaje. Los materiales Montessori tienen este doble propósito a largo alcance, además de sus propósitos inmediatos de dar información específica al niño.

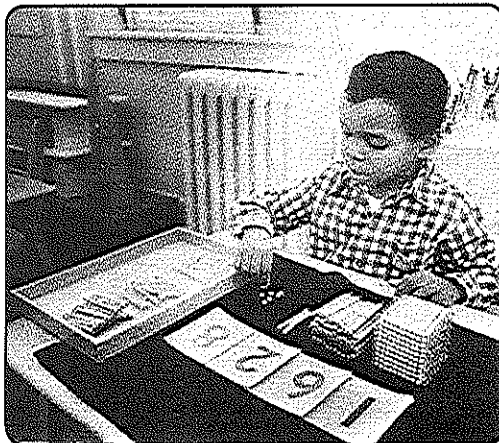


COMO APRENDEN LOS NIÑOS

El uso de los materiales Montessori está basado en la aptitud particular del niño por aprender, aptitud que la Dra. Montessori identificó como “la mente absorbente.” En sus escritos, ella comparó con frecuencia la mente de los niños a una esponja. La mente del niño literalmente absorbe la información del medio ambiente. El proceso es particularmente evidente en la manera en que un niño de dos años aprende su lengua materna sin ninguna instrucción formal y sin el esfuerzo consciente y tedioso que un adulto debe hacer para dominar un segundo idioma. Adquirir información de esta manera, es una actividad natural y maravillosa para el pequeño ya que usa todos sus sentidos para investigar sus alrededores interesantes.

El niño retiene esta habilidad para aprender hasta casi los siete años. La Dra. Montessori dedujo que sus experiencias podrían enriquecerse en un aula donde tuviese la oportunidad de manipular materiales que le introducen a la información educativa básica. Más de cien años de experiencia han comprobado su teoría que un niño pequeño puede aprender a leer, escribir y calcular en la misma manera natural que aprende a caminar y hablar. En el aula Montessori, el material invita al niño a aprender en esta forma durante sus propios períodos de interés y prontitud.

La Dra. Montessori enfatizó que *la mano es la principal maestra del niño*. Para que el niño pueda aprender, debe haber concentración, y la mejor manera para que el niño se concentre es fijando su atención en el trabajo que efectúa con sus manos. (Un adulto que trabaja sin propósito en varias cosas a la vez, es la consecuencia de la falta de práctica en concentrarse en un trabajo determinado). Todo el equipo de material en el aula Montessori permite al niño reforzar sus impresiones casuales invitándolo a usar sus manos para el aprendizaje actual.



LA IMPORTANCIA DE LOS PRIMEROS AÑOS

En *La mente absorbente*, la Dra. Montessori escribió: “El período más importante de la vida no es la edad universitaria, sino la primera edad; esto es, el período entre su nacimiento y la edad de los seis años. En este período se forma la inteligencia del hombre, su gran atributo. Pero, no sólo su inteligencia, sino la totalidad de sus poderes psíquicos... A ninguna otra edad el niño necesita más de una guía inteligente, y cualquier obstáculo que impida su trabajo creativo, disminuiría la oportunidad de que éste alcance su perfección.”

Estudios psicológicos recientes han confirmado las teorías de la Dra. Montessori. Después de analizar varios de esos estudios, el Dr. Benjamin S. Bloom de la Universidad de Chicago escribió en *Stability and Change in Human Characteristics* (Estabilidad y cambio de las características humanas): “Desde el momento de la concepción hasta la edad de los 4 años, el individuo desarrolla un 50% de su inteligencia madura; de los 4 a los 8 años el niño desarrolla otro 30%... Esto nos da una idea del crecimiento acelerado de la inteligencia en los primeros años de vida y de la posible gran influencia del medio ambiente en este desarrollo.”

El Dr. Bloom está de acuerdo con la teoría de la Dra. Montessori quien afirma: “El medio ambiente tendrá un impacto máximo durante el período de mayor crecimiento de una característica específica.” Citemos un ejemplo muy extremo: una dieta de hambre no afectará la altura de un muchacho de 18 años, pero si podría dañar severamente el crecimiento de un bebé de un año de edad. Considerando que el 80% del desarrollo mental de un niño ocurre antes de que cumpla los 8 años, es innegable la importancia de tener condiciones favorables durante estos primeros años.